

Guarda Tu Corazón, Tu Boca y Tus Manos

Estudio Bíblico para CDP Casablanca (Jueves 20 de noviembre de 2025)

Salmo 141:3-5: Pon guarda a mi boca, oh Jehová; guarda la puerta de mis labios. No dejes que se incline mi corazón a cosa mala, a hacer obras impías con los que hacen iniquidad; y no coma yo de sus deleites. Que el justo me castigue, será un favor, y que me reprenda será un excelente bálsamo que no me herirá la cabeza; pero mi oración será continuamente contra las maldades de aquellos.

Pregunta Central: ¿Cómo están alineados tu corazón, tu boca y tus obras con tu profesión de fe?

A. Contexto Histórico y Cultural del Salmo 141

1. El Salmo 141 es un cántico de David (מִזְמוֹר לְדָוִד, mizmor le-David) escrito probablemente durante su huida de Saúl o durante la rebelión de Absalón. David enfrentaba la tentación constante de aliarse con hombres malvados para sobrevivir, de hablar palabras imprudentes contra sus enemigos, y de vengarse por sus propias manos.
2. Este salmo refleja su lucha por mantener la integridad espiritual en medio de circunstancias desesperadas. Como ustedes, hermanos, David conocía la presión de estar rodeado por la maldad y la tentación de comprometer sus principios para aliviar su sufrimiento.

B. Guardando Nuestros Corazones y Bocas de la Maldad (v. 3-4a)

1. David ruega: “Pon guarda a mi boca, oh Jehová; guarda la puerta de mis labios” (v. 3). La palabra hebrea para “guarda” (שָׁמְרָה, shomrah) implica una vigilancia militar constante. ¿Por qué esta preocupación por la boca? Porque como enseñó nuestro Señor Jesucristo, de la abundancia del corazón habla la boca (Mateo 12:34). Nuestras palabras revelan el verdadero estado de nuestro corazón. Santiago advierte que si alguno no ofende en palabra, es varón perfecto, pero la lengua es un fuego, un mundo de maldad que contamina todo el cuerpo (Santiago 3:2, 6). Si alguien se cree religioso pero no refrena su lengua, su religión es vana (Santiago 1:26).
2. La mala noticia es esta: todos hemos pecado y somos inclinados naturalmente hacia el mal (Romanos 3:10-11, 23). En prisión, están rodeados de tentaciones: palabras vanas, chismes, quejas, blasfemias. El corazón no regenerado produce naturalmente estas cosas. Charles Spurgeon advierte: “Un corazón sin guardia es una ciudadela sin soldados, lista para ser conquistada por cualquier enemigo” (*El Tesoro de David*, Vol. 6).
3. Pero la buena noticia del evangelio es que Dios puede transformar ese corazón de piedra en un corazón de carne (Eze. 36:26-27). A través de Cristo, podemos tener un nuevo corazón que desea honrar a Dios con nuestras palabras. John Gill escribe: “Esta oración muestra la dependencia total del salmista en el poder de Dios para guardarlo del pecado, reconociendo su propia debilidad” (John Gill, *Exposición de la Biblia*).

C. No Participar de la Maldad de Otros (v. 4b)

1. David continúa: “Y no coma yo de sus deleites” (v. 4b). Los “deleites” (מִמְתָּקֵיהֶם, mamtaqeihehem) se refieren a los placeres que el mundo ofrece a través del pecado. En su contexto, podrían ser los banquetes lujosos de los impíos o las recompensas de comprometer sus principios. Para ustedes, hermanos, puede ser: participar en conversaciones obscenas para ser aceptado, involucrarse en actividades ilícitas dentro de la cárcel, o formar alianzas con hombres malvados para protección.
2. La Escritura es clara: las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres (1 Corintios 15:33). No podemos mantener comunión con las tinieblas y pretender caminar en la luz (2 Corintios 6:14-17). Pablo advierte que lo que el hombre sembrare, eso también segará; el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción (Gálatas 6:7-8). Matthew Henry observa: “Es mejor sufrir con el pueblo de Dios que gozar de los deleites temporales del pecado” (Matthew Henry, *Comentario sobre la Biblia completa*).
3. El llamado es claro: si están en Cristo, deben separarse de las obras de las tinieblas. Si aún no han nacido de nuevo, Dios les llama hoy al arrepentimiento (2 Corintios 6:2). No esperen hasta mañana, porque Dios está airado contra el impío todos los días (Salmo 7:11-12).

D. La Corrección Fraternal: Un Regalo de Dios (v. 5a)

1. David ora algo sorprendente: “Que el justo me castigue, será un favor, y que me reprenda será un excelente bálsamo” (v. 5a). La palabra hebrea para “castigue” (יְהַלְמֵנִי, yehelmeini) literalmente significa “golpear” o “herir”, pero David lo llama un “favor” (חֶסֶד, chesed - amor leal) y “bálsamo” (שֶׁמֶן, shemen - aceite medicinal).
2. Hermanos, aquí está una verdad difícil: si no pueden recibir corrección de sus pastores y hermanos en Cristo, su corazón no está bien con Dios. Las Escrituras enseñan que las heridas del amigo son fieles

(Proverbios 27:6), y que como el hierro afila al hierro, así el hombre aguza el rostro de su amigo (Proverbios 27:17). Debemos obedecer a nuestros pastores y someternos a ellos, porque ellos velan por nuestras almas (Hebreos 13:17).

3. Pablo instruye que si algún hermano es sorprendido en alguna falta, los espirituales deben restaurarle con espíritu de mansedumbre, llevando los unos las cargas de los otros (Gálatas 6:1-2). Santiago nos exhorta a confesar nuestras ofensas unos a otros y orar unos por otros para que seamos sanados (Santiago 5:16). Cuando un hermano les corrige en amor, no se enojen ni se pongan a la defensiva. Más bien, agradezcan a Dios por amarles lo suficiente para enviar esa palabra de corrección.
4. Andrew Fuller escribió: “La reprensión fiel es una de las mayores evidencias del amor cristiano” (*Las Obras Completas de Andrew Fuller*, Vol. 1, p. 234). Si rechazan toda corrección, están mostrando orgullo y dureza de corazón, no sumisión a Cristo.

E. Orando Contra las Obras de los Impíos (v. 5b)

1. David termina: “Que no me quiebre la cabeza el aceite; pero mi oración será continuamente contra las maldades de aquellos” (v. 5b). Algunos interpretan esto como que David ora para que no sea atraído por los halagos y promesas de los malvados. Pero la frase final es clara: David ora activamente contra las obras de los impíos.
2. ¿Qué significa esto para nosotros? Debemos orar fervientemente para que las maquinaciones de los malos no prosperen, ni contra nosotros ni contra otros. Esto incluye orar por justicia cuando las autoridades (guardias, jueces, funcionarios) actúan injustamente. Pablo exhorta que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que están en eminencia (1 Timoteo 2:1-2). Pero cuando esas autoridades actúan perversamente, podemos clamar a Dios por protección y justicia, como lo hizo David.

Conclusión: Sed Hacedores de la Palabra

1. Hermanos, la pregunta central permanece: ¿Están alineados su corazón, su boca y sus obras con su profesión de fe? Santiago nos advierte: “Sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos” (Santiago 1:22). Si profesan a Cristo pero sus bocas hablan maldad, si sus corazones desean los placeres del pecado, si sus manos hacen iniquidad, están engañándose a sí mismos. La fe verdadera produce transformación real.
2. Para los inconversos: hoy es el día de arrepentirse y creer en Cristo. Él puede darles un corazón nuevo y poner su Espíritu dentro de ustedes (ver Ezequiel 36:26-27). No esperen. No endurezcan sus corazones (ver Hebreos 3:7-8).
3. Para los creyentes: perseveren en la fe. Dios tiene un plan específico para cada uno de ustedes, incluso aquí en la cárcel. José fue prisionero injustamente, pero Dios cumplió su propósito (ver Génesis 50:20). Pablo y Silas cantaban en la cárcel (ver Hechos 16:25). Ustedes también pueden ser testimonios poderosos de la gracia de Dios en este lugar. Guarden sus corazones, controlen sus bocas, hagan obras dignas de arrepentimiento, reciban corrección con humildad, y oren sin cesar. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará (1 Tesalonicenses 5:24).

Oración para Esta Noche en Tu Celda

Padre celestial, vengo ante ti esta noche reconociendo mi necesidad de tu gracia. Pon guarda a mi boca y guarda la puerta de mis labios. No permitas que mi corazón se incline a cosa mala ni que participe en las obras de los impíos que me rodean. Ayúdame a recibir con humildad la corrección de tus siervos y de mis hermanos en Cristo. Oro por las autoridades de este lugar, que actúen con justicia. Protégeme del mal y úsame como luz en medio de las tinieblas. Si aún no te he entregado mi vida, te pido perdón por mis pecados. Crea en mí un corazón limpio. Creo que Jesucristo murió por mis pecados y resucitó para mi justificación. Si ya soy tu hijo, dame perseverancia para seguirte fielmente. Que mi boca hable de tu gloria, que mi corazón te ame, y que mis manos hagan tu voluntad. En el nombre de Jesús, Amén.

Tarea: Llenar los espacios en blanco

1. David pide a Dios que ponga _____ a su boca y guarde la _____ de sus labios (v. 3).
2. Según Jesús en Mateo 12:34, de la _____ del corazón habla la _____.
3. David ora para no _____ de los deleites de los hombres de _____. (v. 4b).
4. Que el justo me _____ será un favor, y que me _____ será un excelente bálsamo (v. 5).
5. Hebreos 13:17 nos manda _____ a nuestros pastores y _____ a ellos.

Versículos Relacionados para Estudio Mateo 12:34 – Romanos 3:10-11, 23 – Santiago 1:22 – Santiago 3:2, 6 – Santiago 5:16 – Ezequiel 36:26-27 – 1 Corintios 15:33 – 2 Corintios 6:2 – 2 Corintios 6:14-17 – Salmo 7:11-12 – Proverbios 27:6 – Proverbios 27:17 – Hebreos 13:17 – Hebreos 3:7-8 – Gálatas 6:1-2 – Gálatas 6:7-8 – 1 Timoteo 2:1-2 – Génesis 50:20 – Hechos 16:25 – 1 Tesalonicenses 5:24.